La Barbier-Mueller se instala en Barcelona

Otra colección pasa de Suiza a España



Máscara en piedras duras originaria de Guatemala Maya, 400-500 d.C.

BARCELONA Un palacio del siglo XV reestructurado acogerá, a partir del 27 de mayo, la prestigiosa colección de arte precolombino Barbier-Mueller, que el coleccionista suizo Jean-Paul Barbier ha cedido, durante cuatro años, a la ciudad de Barcelona.

Esas características de la operación recuerdan inevitablemente otro traslado, de obras de arte de Suiza a España: la colección Thyssen-Bornemisza.

Jean-Paul Barbier y su suegro Josef Mueller, iniciador de la colección, han reunido en 75 años 6.000 piezas de arte primitivo procedentes de todo el mundo, de las que sólo una mínima parte, alrededor de 350 obras, están expuestas en el Museo Barbier-Mueller de Ginebra. La falta de espacio y el deseo de que la colección fuese admirada por el mayor número posible de visitantes, sumados al desinterés demostrado por la Administración helvética, han empujado a Barbier a desmembrar la colección.

«Recientemente, he vendido 275 obras de arte africano para el Louvre a los Musées Nationaux franceses, y estoy tratando con una sociedad indonesia para donar 80 obras que serán expuestas en Bali en un museo creado precisamente para eso, pero el acuerdo con el Ayuntamiento de Barcelona es el más satisfactorio», manifestó a EL PERIODICO DEL ARTE Barbier, sin esconder su resentimiento hacia las instituciones suizas.

Logísticamente la situación del nuevo museo es inmejorable: el Palau Nadal, un edificio del siglo XV situado en el número 14 de la calle Montcada, se encuentra al lado de Museo Textil y de la Indumentaria, delante del Museo Picasso y a pocos metros de la Galería Maeght, de la Sala Montcada, de la Fundación La Caixa y de otras galerías de arte. La reforma del edificio (750 metros cuadrados, de los que 322 serán para espacio expositivo), ha costado al Ayuntamiento 150 millones de pesetas, incluyendo el montaje de la colección.

El Ayuntamiento se hará cargo de todos los gastos de gestión y actividades, mientras que Barbier pecibirá el 25% de los ingresos brutos derivados de la venta de entradas, publicaciones, etcétera. Además, los responsables municipales tienen previsto impulsar la creación de una fundación privada que, en el 2001, cuando finalice el préstamo, se encargará de tratar la compra de la colección. Si no se llegara a un acuerdo o no se consiguiera la financiación necesaria (se habla de 2.000 millones de pesetas) el edificio pasará a formar parte del Museo Textil, con el que compartirá vestíbulo donde se ubicará la tienda, durante los próximos cuatro años.

El fondo del museo barcelonés, como el resto de la colección, se distingue por haber sido concebido y realizado según un criterio artístico y no etnológico o antropológico. «Esta es una colección de arte y las piezas han sido seleccionadas con un criterio estético y no científico, por su singularidad como obras de arte únicas», explicó Barbier.

El préstamo comprende 150 piezas, de las que 80 se expondrán en un itinerario que empieza con las piezas más pequeñas y valiosas, continúa con las culturas de México y con unas salas monográficas dedicadas a los aztecas, los mayas y las civilizaciones de América Central, para finalizar con Perú y Brasil. En la planta baja, en un pequeño espacio protegido por excepcionales medidas de seguridad, se expondrán las piezas de oro.

Roberta Bosco

Imprescindible cita en Kassel del 21 de junio al 28 de septiembre

La Documenta más arriesgada

La décima edición de la Documenta de Kassel, que tendrá lugar entre los próximos 21 de junio y 28 de septiembre, apostará decididamente por lo más innovador. Artistas como Brice Marden o Bruce Naumann convivirán con nombres emergentes como Siobhn Hapaska o Jordan Crandall en la ambiciosa exposición organizada por la comisaria Catherine David.

NUEVA YORK / BERLIN / MADRID Sin duda, 1997 será recordado en el mundo del arte por la coincidencia sin precedentes de tres acontecimientos de primer orden y que se organizan cada dos (Bienal de Venecia), cinco (Documenta de Kassel) y diez años (Proyectos de Escultura de Münster). Los responsables de estos tres imprescindibles escaparates de la creación contemporánea (Germano Celant, Catherine David y Kaspar König, respectivamente) han apostado por el riesgo en lugar de por los nombres previsibles.





Sobre estas líneas, Yo como una fuente de mármol (1967), dibujo de Bruce Nauman (uno de los creadores presentes este año en Kassel); del mismo autor, más arriba, El artista como una fuente (1966-1967).

Descubrir a Siobhn Hapaska

La Documenta, que se celebrará entre el 21 de junio y el 28 de septiembre, se reinventa a sí misma con una décima edición que se prevé tan a la última que la galerista neoyorquina Tanya Bonakdar ha declarado: «Estoy intrigada por la cantidad de creadores que no conozco». Bonakdar señala que David la dejó impresionada al haber incluido a la artista irlandesa residente en Londres Siobhn Hapaska, que expondrá en la sala de la citada galerista el próximo año. «No tenía ni idea de que alguien más hubiera oído hablar de ella».

Entre los artistas que exhibirán sus piezas en Kassel, se encuentran Tony Oursler, Mike Kelley (de quien pudo verse recientemente una retrospectiva en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona), Jordan Crandall (fundador de la revista multimedia Blast y la X-Art Foundation), Lisa Roberts (artista finlandesa residente en Nueva York), Chris Burden, Brice Marden, Bruce Nauman, Robert Smithson o Andrea Zittel.

Catherine David, que ha definido la nueva Documenta como «algo a medio camino entre un espacio experimental y un mercadillo del arte», lleva trabajando tres años para lograr una compleja estructura de mecenazgo. De los 20,4 millones de marcos (unos 1.735 millones de pesetas) que tiene de presupuesto, el 40% corresponde a aportaciones de los gobiernos estatal, federal y municipal. Se espera recaudar más de la mitad de los fondos necesarios mediante el cobro de entradas y losingresos por licencia y comercialización.

Los trenes de la red ferroviaria Deutsche Bahn AG son los «embajadores culturales» de la muestra y llevan el logotipo de la Documenta. Sony, el segundo mayor patrocinador, suministra el material para los artistas de vídeo y favorecerá la producción de películas independientes, mientras que el Sparkässe Bank ha encargado al artista austríaco Peter Kogler el diseño de una tarjeta bancaria que permitirá a los visitantes de la Documenta realizar pagos sin dinero durante la exposición. El resto de los patrocinadores incluye a Volkswagen, IBM Alemania o la Deutsche Städte Reklame.

Se exhibe en Madrid una selección de piezas pertenecientes a la platería del Perú virreinal

Con la plata de Atahualpa



Corono votiva de plata sobre dorada, una de las más espectaculares piezas de la exposición Platería del Perú Virreinal 1530-1825.

MADRID A principios del siglo XVI, después de llegar al continente americano, los conquistadores españoles buscaron afanosamente el imperio incaica que los indios de Panamá y Brasil les dijeron se encontraba en la cordillera, donde había «un rey blanco, un enorme lago donde se ponía el sol, y varias ciudades de piedra».

El mejor ejemplo lo recibieron en Cajamarca, cuando Pizarro mandó apresar, a traición, al emperador Atahualpa, y sus súbditos llenaron una habitación con un fabuloso tesoro, creyendo que serviría de rescate para recuperar la libertad de su jefe supremo. Con ello, sólo consiguieron deslumbrar a los españoles y aumentar su codicia, acelerando la ejecución del que sería el último inca de aquel imperio increíble.

El arte de la platería, en Perú, con la llegada de orfebres españoles que incorporaron nuevos conceptos técnicos y estéticos a la ya rica tradición indígena, cobró gran fuerza a partir de la mitad de ese siglo XVI, teniendo su apogeo en el siglo XVIII, y pasando a ser una de las más originales y valiosas manifestaciones artísticas que evolucionaron en el Nuevo Mundo, donde se creó una escuela mestiza en el arte de los plateros.

Ahora, más de tres siglos después de aquel esplendor que se extendió hasta que aparecieron los primeros brotes de la guerra independentista, llega a España una exposición espectacular integrada por 153 piezas de oro y plata realizadas en el Perú virreinal. De ellas, 97 tienen un carácter civil o profano, por lo cual son las menos conocidas, y las 56 restantes pertenecen a la expresión religiosa.

La actual propiedad de estos preciosos objetos (que ahora se exhiben en la sala del BBV) corresponde a colecciones privadas, museos y templos, así como a varias instituciones, no sólo de Perú y España, sino de Argentina, Chile y Estados Unidos. Ello evidencia el oscuro tráfico que suscitaron desde la época del virreinato.

Hosanna Abela